

Por tanto, podré ocuparme de mis tareas, o al menos eso espero. No puedo decir nada respecto al futuro, sobre todo en estos momentos difíciles. Ahora, a pesar de cualquier cosa que pueda sucederme, el trabajo que he iniciado continuará incansable y vigorosamente también. En la actualidad casi hemos logrado dar un sólido sustento a nuestro movimiento en el corazón de numerosos jóvenes comunistas que continuarán la tarea.

En una semana más o menos podré enviarle más minutas y un informe más concreto sobre la situación en México y además estoy tratando de establecer contacto con algunos de los países de Sudamérica, en especial con Uruguay y Chile, donde tenemos un movimiento comunista bastante bueno, y también con Guatemala. En todos ellos tenemos contactos. Estoy tratando de conseguir un informe más concreto sobre la situación en esos lugares.

El movimiento del partido comunista en Canadá se desarrolla bien según me escribieron mis colegas hace poco. Para construir el movimiento colocamos allí a un joven camarada muy capaz, de modo que dentro de poco tiempo tendremos un buen fundamento para trabajar. No he sabido nada más de Argentina. Un par de camaradas, marido y mujer, que mandamos para allá me escribieron en el camino desde la frontera, ya debería haber recibido su carta, pero desgraciadamente desde mediados de mayo nuestro domicilio dejó de ser útil. Tomará un tiempo establecer una adecuada comunicación con ellos. A juzgar por los informes de la prensa burguesa, las cosas en Argentina son muy interesantes y prometedoras. México está especialmente maduro para realizar nuestra propaganda en cualquier sentido. Y yo estoy tratando de aprovechar la situación que se me presenta.

Suyo por la causa,
[Katayama]

